

Lo segundo queda proceder q.º impresion de Angel bueno, como enseña Santo Tomás. 2.º D. n. q. 1. a 4.º ad. 5.º por estas palabras: "Todas las reses q.º en Agente imprime una fuerte impresión, queda por algún tiempo aquella impresión en el paciente, aunque este arreto el q.º lo hizo, como veré en los movimientos violentos: y así por una acción del Ángel en el hombre puede recibir una buena disposición q.º permanezca en él por algún tiempo, como se experimenta quando alguno tuvo una vez oración devota, q.º de aquí que da muchos días más devoto. Segun lo qual, aunq.º el angel de nra. guarda, no esté presente q.º en el, porque algunas veces está en el cielo emperio, queda guardado al que tiene a cargo en quanto se efecto dura despues de su acción."

Lo tercero puede proceder esta moción contra la influencia del Don de Sabiduría, que llama Dionisio liquida, y difusiva q.º se comunica a los muertos contemplativo a lo sensible para estorbar su flaqueza, y de marez se comunica con abundancia, y queda por mucho tiempo causado, y recogido el apetito venitiro q.º servir a los actos devotos de la parte superior, y de esta moción se han de entender las palabras de Sta Teresa, quando procede de la oración de quietud: Y

llaman union de la voluntad a entramos de las fuerzas
invisibles, como quando en la Escritura significan
q.º el grano de la voluntad.

Adviertase en esto reconocimiento del terror visible q.º entre quanto es de su parte, no basta para el aumento de aridad, sino se le llega algun accio de la parte superior q.º lo haga meritorio; y asi se ha de recordar de quando en quando, con levantar el espíritu a Dios, porque de otra suerte ni verá oración, ni mérito, si no acto deliberado de la voluntad, sino una extensión del apetito venitiro a un efecto quieto, como el axim. Cuarez enseña, t. 2.º l. 2.º derelig. c. 12, n. 13. Y para esta elevación del espíritu a Dios con entero reconocimiento infuso de la parte sensible mui riles, quer con ello es ayudada el alma con causa sobrenatural, y obra en virtud de la moción divina. De serit. q. 22. a. 3. Y como la Nave q.º caminos contrario favorable se acerca más al Puerto en una hora q.º en muchos dias se viento contrario, lo mismo acaecerá a lo q.º con así ayudados, si saben negociar con el vicio.

Capit. 10.
De una elevación mayor de la parte sensible que llaman embriación

gués espirituál.

La elevacion superior de la parte venible es, la q. llaman los Autóctonos embriaguez espiritual procedida de exceso mui copioso de la influencia del Don de Sabidurias q. llama S. Dionisio difusira. Llamase embriaguez, porque asi como el vino enagenta los sentidos, así la mucha abundancia del vino espirituál embriaga al alma, sumiéndola en un feliz olvido de las cosas de la tierra, levantandola al mayor de los celestiales. Esto nombre da el espíritu celestial en el libro de los Cantares, quando dice: bebed amigos, y embriagadou, porque yo lo quitan, y a otros se les concede en abundancia hasta embriagarlos, segun la disposicion Divina.

De do modo es la embriaguez, y pertenece á do estadio, mui diferente el rno del otro. El primero, procede de la influencia Divina, comunicada á los q. todavía están en estado imperfecto, y en arrimoc venibles, para llegar á Dios, y salir por este modo de la edad de niño á la de hombre, porque todas estas comunicaciones venibles son quereramás á los contemplatiros á su modo imperfecto de lo material á lo espirituál, y de las comunicaciones divinas á las venibles. La segunda embriaguez, el mas espirituál

de la q. habla el Libr. de los Cantares, bebi mi rino con mi leche, porque en ella rà mezclado el manjar solido con el díjero que llama el Apóstol, leche de niño en la vida espirituál, y se comunica á los mas aprobados.

De estos dos modos del primero retrata ahora y es el movimiento mas copioso del amor afectivo, y deleite interior del corazón, el mismo que ellos razon podia deseár, y aun mas velo q. podía digerir, con el qual es inflamado tan fuertemente de un estímulo grande de amor dirino, y dilatado de tal manera en si mismo, q. le parece mui angosto el pecho, y q. no cabe dentro de él, y por esto sea necesario salir á fuera impetu samente, la abundancia del espíritu con tanto esfuerzo, y violencia, q. aun q. no quiera la hace manifestar con señales exterior. la llama del amor rebulente con la grande abundancia del deleite: porque un impetu violento, comune re á todo el hombre, è infundido en los corazones no experimentados, ni ejercitados, no se quedan al principio reprimis un salix á lo exterior con acciones desacostumbradas, así como el vino nuevo hierre al principio, y despues de algun tiempo desa de herrix, y seco-

viega. Pero amarrá embriaguer es grosera, como si un rústico acostumbrado al vino se embriagase con él; ena á los principiantes, vuole comunicar el Señor alguna vez para negarlos más así, y apartarlos del mundo, de sus consolaciones, y deleites.

Asi dan noticia algunos Autores, y entre ellos Xaxp. l. 2. q. 3. c. 14. de una mayor elevación, y embriaguez de la parte sensible como experimentó Ana Madre de Samuel quando oraba en el Templo, vocorriendo el Señor su aflicción tan á lo sensible, q. el sacerdote Meli la juzgó embriagada del vino. Algunas veces viene ésta embriaguez en los nuevos, no de muy abundante comunicación divina, vino de corta capacidad de espíritu; que así como el q. no está acostumbrado al vino, ó tiene el cerebro flaco, con poco q. beba se embriaga; así á los poco acostumbrados á este vino, ó de muy enrechada capacidad, quedan embriagados con poco recibo de él, y menos deseos desí, y de sus acostumbradas operaciones. Mas para que la corta capacidad ve ensanche, quede en buen medio extendex sin límite, ni medida las velas del conocimiento q. lo sencillo, y es-

piritual de la fe hacia la inmensidad de la divina Grandezza que ella representa para que ve ensanche tambien las del afecto, q. orgullo regum Ricardo de el. Victor, con el acto supremo del entendimiento que llaman inteligencia se abren, y ensanchan inmensoam. los sentidos del alma, y la inviolima q. con este acto entra en ella dilata, y desarruga el espíritu, que con el conocimiento, y amor de lo sensible estaba como estrecho, y arrugado. Y Santa Feresa enseña que enq. impulso de amor sensible se arrojen hacia lo interior del alma, para eritax con esto las mueras exteriores.

Esta embriaguez hace en los nulos contemplativo, y mucho más en los aprehendido los tres efectos q. refiere Santo Thom. de la embriaguez corporal, t. 2. q. 20. a. 6. el primero, comunicar mucho calor; el segundo poca consideracion; y el tercero multiplicacion de spiritus vitales. Causa lo primero mucho calor de amor de Dios; causa poca consideracion, porque poniendo al alma en ejercicio de amor, le quita todo los conocimientos aprehendidos que quidieran entorpecer este ejercicio afectivo: lo tercero multiplica los spiritus vitales aumentandos, y aumentando las fuerzas

espirituales. q.^a caminar con aliento a la perfeccion con temor a las dificultad. q.^c antes la abandonaban. Y por este efecto del Don de Sabiduría regim s. Lorenzo Tintiniano en su grito div.^o acomodado al alma q.^a perfeccionan en ella la fe y ejercer la esperanza, e infundirle tan gran rigor que no tema morir q.^r Dios quando convenga. Del qual esfuerzo se tratará más a propósito en la otra embriaguez m.^o espiritual q.^a donde se guarda la noticia experimental que dà Santa Teresa de Jesus.

Capit. II,

Como se han de moderar los ejercicios en estas comunicaciones quares de la parte sensible q.^a no dañar a la salud.

En estos ejercicios de la influencia difusiva q.^c se entiende a la parte sensible se ha de tener comodación el ejercicio de ella, porque como es comunicación dulce, y el corazón humano no amigo del deleite, crecele cebarse demasiada mente en ella, y continuas la operación afectiva con mayos esfuerzos, y q.^r mas ipso. Velo que puedes sufrirlo la naturaleza corporal, como

lo significa Santo Thom. 12. q. 28, à 5^o, el hom
bre grandemente se mejora y perfecciona
con el amor de Dios, pero esto quanto a lo que
se formal en el que es de parte del apetito, mas
quanto a lo que es material en la pasión del
amor, q.^c es alguna inmutación corporal, once
de que el amor sea lascivo, y dañoso al que ama
por el exceso de la inmutación, como accede en
el esmerido, y en todo acto de ritud del anima,
q.^c se ejercita q.^r alguna inmutación del org.^o
corporal.

Dos razones dà el Santo en estas Palabras:
porque el afecto cuando ejercitado en la parte visible, causa lesión en la naturaleza, aunq.^c
q.^r sea comunicación espiritual perfección
el apetito. La otra porque se ejercita en el org.^o
corporal, que es el corazón, y la otras, porque
se ejercita con movimiento no sencillo como
en la voluntad, sino de transmutación corpo-
ral. Y como qualquiera deleite ejercitado en
los órganos corporales, ha de ser moderado q.^r
el fin del deseo, aunque estos deleites
(por espirituales estaban estos) se enajen-
dicion, se deben sujetar a ella en entrando en
los terminos corporales que la razon gobiern-

na, y así se han de moderar; lo que no es necesario quando se ejercitan en la parte espiritual donde se regulan por otra causa superior, y su ejercicio venecillissimo no causa lesion, sino mucho esfuerzo a la naturaleza espiritual, y corporal. 1.2. q. 31, a 3 ad. 3.

Este peligro de lesion es mayor, quando esta influencia es mas abundante como en esta embriaguez espiritual, y se comunica a los muros y no experimentado, porque la comunicacion, no experimentada de una uinidad amorosa hace, como enseña el Santo, qd ame mas fervorosamente un principiante con poco amor y uinidad, que el mismo quando está ya ejercitado, aunque esta comunicacion, y amor sea mayores entonces. Y así en estos muros habrá mas necesidad de moderar el ejercicio imperioso de este amor sensible, porque con su violencia muy frecuente, no la anima el gran de modo que queden inhabiles para continuar ejercicio de amor.

C. Buenaventura lo advierte por estas palabras, Es proprio de la experientia de la uinidad espiritual particularmente quando se comunica con frecuencia, y se ejercita con movimiento

, refrenante, qual es el del apetito sensual, que recreando al espíritu debilita al cuerpo, y en cierta manera le aflico deleitandole. Por lo qual, conviene qd cuando abunda esta comunicacion a lo sensible se use de ella moderadamente; porque más prorechoso es gozar por malo qd de las comunicaciones dirigidas tomadas con moderacion qd por entregarse a ellas malas indiscutiblemente pierdan la salud, y se imposibiliten para la oracion con perdida de lo recibido: por qd quebrado el vaso se sale el licor que en él se guardaba. Y otro tanto sucede a los muros espirituales qd les falle la devoción con la indisposición corporal.

Quando este amor sensible es sediento, e impetuoso, aun se ha de moderar con mas cuidado, porque como hay mayor exceso de transmutacion en el ejercicio, según Santo Flom, en menor tiempo que ede hacer mayor daño al natural, como enseña Santa Teresa C. 19 de Perfección al fin: Digo, qd en llegando a tener esta uerdad impetuosa, qd se mire mucho qd acabará la salud, y dará muertes extrañas ores amigas no quiera, las quales se han de escusar por todas rias. Estremo con cuidado quando vienen estos impetus tan grandes para no añadirlos, si-

, no corruiudad corrás el hilo con otra cosa
, racion, y acorras el tiempo de la oracion, por
que querrás que sea, quando verieren acabar
, las fuerzas corporales, y hacer daño à la
, carne; en todo es necesario discrecion. En otra
parte tratando de las arias espirituales de
amor que precede à la munition hace mención de
caso de estos impetus de amor sensibles que tie-
nen con desasiriego del hecho q. parece agitar el
espiritu, y q. no cabe en si; y enseña como se han
de moderar para que la moderacion sea más
quietud, y mas suave, c. 29, de su vida q. est. med.

Lo mismo encierra S. Juan de la Cruz diciendo:
Estos muros amados vienen traer arias, y fati-
gias de amor venitiro, à los quales conviene tem-
plar la rebida, porque si obran, obran mucho seg.
la furia del vino mero, e arragaran el natural.
A esto ordinariamente linda fuerza q. obran el
ferror sensible, y q. el se muren, y así no hai
que fias de estos amores hasta q. se acaben aque-
llo terror, y gritos gruesos del sentido, porque
es muy facil faltar este vino, y con el fervor
con q. obraba. Así han de acomodarse en el
ejercicio de mas al acto venitiro de la voluntad
q. el impresio del appetito vencitiro: porque como

dice Xarpio l. 2, p. 3, 12, et 20, quanto mas se
fuere habituando mas certo ejercicio, tanto
se irá haciendo mas agto para recirix las impul-
sos, espirituales, y usar de ello sin daño del na-
tural, porque como en la contemplacion ya me-
jorando el entendimiento, tambien la voluntad
mejora de gusto y concuelo, en los q. de esta ma-
nera son favorecidos.

San Juan de la Cruz declara la diferencia
de uno de otros, diciendo, cap. 25, de la subida
ant. med., De estos gustos que se recirix en la oracion
digo que han de ser de veras gusto, como
una recreacion suave, fuerte, impresio de leito-
ura, y quieto. Declaro entonces galabran la
suavidad Divina recirida en la voluntad, y
luego declara la del appetito sensible, diciendo:
Por q. invaderaciones, y devociomistas del alma, y
otro o sentimiento pequeños q. al primer directo de
perfeccion, no las llamo devociones, aunque son
buenos principios, y vanos pensamientos,

Capit. 12,
De la Gula espiritual de los que en
la oracion van à gustos sensibles, y no
a desnudez de espiritu.

Tratando Santa Teresa de los que han llegado
al vabor sensible de la oracion llamada de quieto